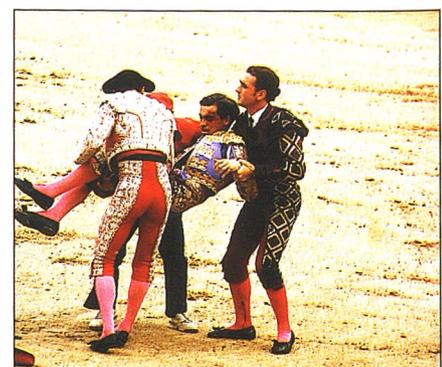
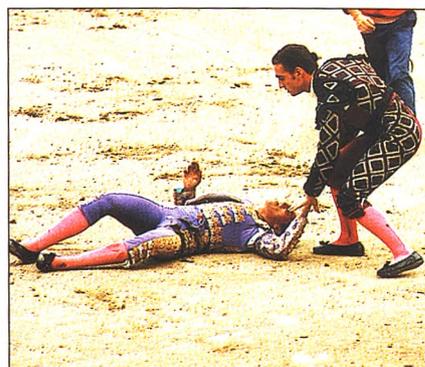
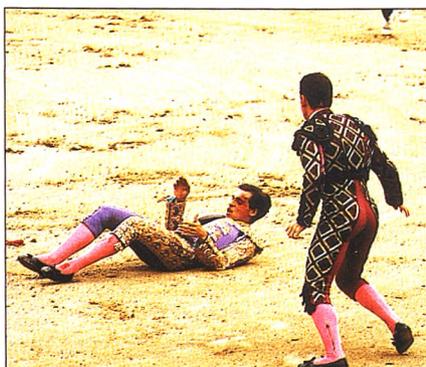
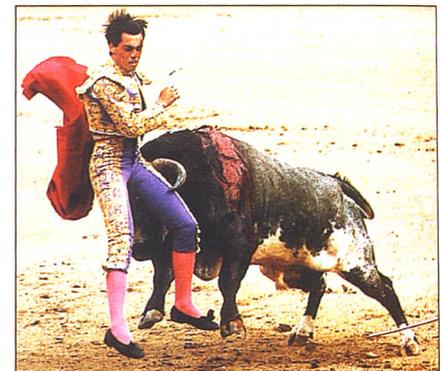




Unos instantes que se hicieron una eternidad



Las imágenes muestran la aparatosidad de la cogida. El toro cortó la embestida y levantó al torero del suelo produciéndole la primera de las trayectorias, hacia arriba y de 30 centímetros. Luego, una vez José Antonio postrado en el suelo, el astado tiró

varios derrotes produciendo la herida descendente de 20 centímetros. Tras la cogida, las asistencias recogen al torero del suelo. Dos peones y un monosabio ayudan en el traslado en el cual José Antonio pierde una gran cantidad de sangre.